SelfBank
by Singular Bank

6 / 6

Este número es indicativo del riesgo del producto, siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Diez errores al invertir en bolsa

Índice

Introducción 3

Nadar contracorriente 4

Dejarnos llevar por el entusiasmo 6

Seguir a ciegas el consejo de un amigo 8

Todo lo que baja, sube 10

La renta fija no tiene riesgo 11

Comprar con el rumor y vender con la noticia 13

Invertir el dinero de la hipoteca 14

Los valores de gran capitalización son siempre más seguros 16

La diversificación no importa 17

Marcarse objetivos y no cumplirlos 19

Recapitulando… 20

Introducción

1,10, 50… muchos son los errores que podemos cometer a la hora de invertir en Bolsa. Algunos los hacemos por no contar con la suficiente experiencia o conocimientos; otros, porque ya sabemos lo que dice el dicho: "El hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra" (y en ocasiones ¡más de dos!); y otras muchas, no neguemos lo evidente, porque invertir no es tarea fácil y no siempre podemos tener todo controlado.

Se equivocaría el que piense que los errores a la hora de invertir los cometen solo los inversores inexpertos. Nada de eso. Solo hay que pensar, por ejemplo, en el estallido de la burbuja tecnológica, donde inversores particulares y gestores experimentados llegaron a acumular grandes pérdidas, a causa de una situación que no fueron capaces de prever. O si la previeron, se cometió el "error" de no poner remedio antes de que fuera demasiado tarde.

Estos 10 errores son un extracto del libro que nuestra entidad publicó en el año 2012, "15 + 1 crisis de la bolsa", y esperamos conseguir con esta guía darte unas pinceladas sobre algunos de los errores que no se deberían cometer nunca a la hora de invertir. Y sobre todo, esperamos al menos entretenerte y que pases un rato ameno con la lectura de este decálogo.

Nadar contracorriente

Los anglosajones dicen: "The trend is your friend" (la tendencia es su amiga).

Las corrientes de mercado a veces son tan poderosas, que es difícil tratar de liderar los cambios de tendencia.

Si el Banco de Japón tiene problemas para controlar la cotización del yen, imaginemos los problemas de un inversor particular que compra un valor en tendencia bajista convencido de que el rebote está al caer. En 2011, sin ir más lejos, el Banco de Japón, preocupado por la fortaleza del yen (factor que perjudica sus exportaciones), llevó a cabo diversos intentos por frenar la apreciación de su divisa, muchos de ellos sin éxito; en ese momento, debido a una serie de factores (incertidumbres de los mercados, crisis de deuda de la Eurozona, problemas para reducir los elevadísimos niveles de déficit públicos de algunos países), los inversores estaban más preocupados por buscar activos refugios (yen, oro,…) que por obtener una buena rentabilidad y dieron al traste con los planes de las autoridades monetarias, ya que siguieron invirtiendo en la divisa. Los inversores fueron capaces de ganar la batalla al Banco de Japón. David frente a Goliat.

Un factor que pesa mucho en las tendencias de las bolsas es el "sentimiento de mercado". Una noticia buena en un día malo, puede quedar eclipsada si los inversores están invadidos por el pesimismo, y viceversa. Podríamos poner decenas, cientos de ejemplos más,… El 12 de enero de 2012, en un año complicado para Europa, para España, y en concreto para la banca, Banesto publicó sus resultados de 2011. En ese año, la entidad obtuvo un beneficio de 125 millones de euros, nada más y nada menos que un 73% menos que en 2010, y por debajo de los pronósticos de los analistas. Si os preguntáramos sobre qué pensáis que hizo el valor ese día, lo más lógico sería pensar que ese día el valor cayó. Pues no fue así, ¡en realidad ese día Banesto finalizó la sesión con una revalorización nada despreciable del 2,77%! En realidad, ese día ocurrieron en el mercado dos cosas buenas: la primera subasta de bonos en España de 2012, que se saldó con un éxito total y la reunión del BCE, tras la que su presidente Mario Draghi, pronunció unas palabras que hacía mucho tiempo que no se oían en los mercados: algunos signos de estabilización de la economía empezaban a asomar. Resultado: una sesión liderada por la euforia, que llevó a una subida generalizada de las bolsas ese día, y que consiguió que el optimismo se impusiera y que los inversores se olvidaran de las malas noticias.

Dicho esto, reiteramos que en ocasiones parece complicado poder nadar contracorriente, y que lo mejor que podemos hacer a veces es dejarnos llevar por la tendencia.

Aunque nos gustaría ahora matizar que nadar contracorriente puede ser un error, sí, pero que dentro de todos los errores que podemos cometer, este sería uno de los más discutibles. En primer lugar, para que esto sea realmente un error, **tendríamos que tener en cuenta el horizonte temporal de la inversión.** Explicaremos esto. En realidad, hay gestores de mucho prestigio en el mercado, que precisamente basan su éxito en la gestión en esto: en **la inversión contracorriente.**

Un exponente de ello es Anthony Bolton (gestor de emblemáticos fondos en la gestora Fidelity), un inversor "contrario" allí donde los haya. Bolton, en sus largos años de experiencia, llega a distintas conclusiones. Para empezar, Bolton no suele invertir en compañías o sectores en el punto de mira, sino que muchas prefiere buscar valor allí donde nadie está mirando. Si el sector de las telecomunicaciones se pone "de moda" y todos los analistas hablan de valores de ese sector y ponen de manifiesto que hay títulos que nos pueden dar grandes beneficios, muchos inversores empezarán a comprar y a comprar y el precio de los mismos se disparará. Si efectivamente había valor en esas compañías, con las compras de los inversores se habrá agotado, aunque muchos inversores seguirán comprando porque el valor está "en tendencia". Bolton, por el contrario, prefiere investigar sectores o valores que no están de moda, allí donde nadie está mirando, e incluso va más allá y en ocasiones selecciona lo que llamamos "valores en situaciones especiales" (compañías en proceso de reestructuración, empresas que pueden ser objeto de una posible adquisición por un tercero, entidades que han pasado una mala racha…). Este gestor busca valores infravalorados, va contra la tendencia, pero tiene a su favor una baza con la que muchos otros inversores no cuentan: el tiempo. Bolton cree que a corto plazo el mercado puede ser irracional, pero a largo plazo, si una compañía es maravillosa, se terminará reconociendo su valor. Pueden pasar muchos años, pero posiblemente, termine ocurriendo.

En definitiva, la conclusión sería que si disponemos del tiempo y la paciencia suficientes, podemos arriesgarnos a nadar contra-corriente, pero en caso contrario, lo mejor en muchos casos es relajarnos... **¡y dejarnos llevar!**

Las corrientes de mercado a veces son tan poderosas que es difícil tratar de liderar los cambios de tendencia

SelfBank by Singular Bank

Dejarnos llevar por el entusiasmo

Es posible que este sea uno de los errores más complicados de controlar. Y tal vez uno de los que más benevolencia nos genera. Porque los humanos somos eso: humanos. Y en ocasiones nos puede el entusiasmo. Si nuestro equipo de fútbol gana 4-0 al eterno rival, ese día nos sentimos los reyes del universo. Cuando empezamos una dieta y perdemos el primer kilo, nos compramos ya un pantalón de una talla menos aunque aún no entremos en ella. Y si ganamos 10 invirtiendo en bolsa, la euforia se apodera de nosotros hasta llegar a aniquilar nuestra razón y pensamos que ganar los próximos 10 "es pan comido". Error, gran error.

¿Somos capaces de pensar en las innumerables burbujas que ha habido en la historia? Todas con unas características parecidas, todas dañinas y, eso sí, con un denominador común. Bueno, dos. El primero, que una vez que estas burbujas estallan, siempre aparecen los que dicen: "Se veía venir". Y el segundo, que siempre aseguramos: "Esto no me vuelve a pasar". Pero pasa.

Cuando hablamos de burbujas, a casi todo el mundo le viene a la cabeza la burbuja tecnológica del año 2000. Pero a lo largo de la historia ha habido muchísimas más: la del ferrocarril en Gran Bretaña allá por 1847, el crack de 1929, la burbuja inmobiliaria en Japón,…

Podríamos decir que **la primera burbuja de la historia,** a la que siguió la primera crisis bursátil, fue la que ocurrió en Holanda en 1636: **la crisis de los tulipanes.** En aquel momento, el negocio de los tulipanes se puso de moda, y empezó a crecer de forma desmesurada. Muchos particulares se endeudaron para poder comprar bulbos de tulipán que posteriormente vendían con pingües ganancias, y la fiebre de la "tulipomanía" continuó hasta que después de algunos años la situación se hizo insostenible.

¿Qué diríais si os contáramos que en un momento dado se llegó a valorar un tulipán Semper Augustus (una variedad muy rara), al precio de 6.000 florines? Antes de contestar, tendríamos que saber que en aquella época con 2.500 florines se podía comprar 27 toneladas de trigo, 50 toneladas de cebada, 4 bueyes gordos, 8 cerdos gordos, 12 ovejas gordas, 2 cubas de vino, 4 toneles de cerveza, 2 toneladas de mantequilla, 3 toneladas de queso, una cama, un guardarropa y una jarra de plata.

Visto en perspectiva, seguro que hoy nos parece tremendamente absurdo y muchos pensarán: "¿Cómo se puede ser tan iluso?". Pero si lo analizamos, no es mucho más absurdo que comprar acciones de Yahoo a 200$, algo que muchos inversores hicieron en diciembre de 1999. ¡¡Las acciones de Yahoo a ese precio implicaban pagar en ese momento un PER 800!!. ¿Qué crecimiento de beneficios esperaban los inversores para que comprar acciones a ese precio fuese rentable? En enero de 2012, Yahoo cotizaba en torno a los 15$, con un PER estimado de 15 veces. Es posible que algún inversor aún tenga en su poder acciones de Yahoo a 200$ esperando a que recuperen ese nivel, pero francamente, nos parece esperar en vano. De este modo, vemos cómo muchas veces nos cuesta aprender la lección y que cuando la aprendemos, muchas veces se nos termina olvidando. Cuando vamos ganando en bolsa, creemos que es muy importante recordar un sabio consejo: **"Que el último euro lo gane otro".** Si ya he ganado lo suficiente, si he cubierto el objetivo de mi inversión, puede ser útil darnos una ducha de agua fría hasta aplacar nuestro entusiasmo. Si quiero tener éxito a la hora de invertir, hay que cerrar los ojos a la avaricia y saber vender a tiempo.

Como decíamos antes, cuando las burbujas han estallado empiezan a pulular comentarios sobre personas que aseguran que ellos sabían que eso iba a ocurrir. Lo realmente raro es oír esas voces justo antes de que ocurriera. No queremos acabar este capítulo sin dar algunas **pautas para reconocer cuando podríamos estar delante de una burbuja,** ya que muchas de ellas presentan algunas características muy parecidas.

- Mercado en tendencia alcista durante un periodo prolongado
- La tendencia muestra una gran fortaleza
- El entusiasmo se puede sentir en el aire: muchos analistas elogiando el valor o sector, recomendaciones generalizadas de compra, gente que nunca ha invertido en bolsa pero que empieza a hacerlo animada por los rumores y comentarios,…

SINGULAR BANK, S.A.U. con CIF A-85597821 y domicilio en C/ Goya, 11 · 28001 Madrid. Sujeta a la supervisión del Banco de España e inscrita en el Registro de Entidades de Crédito Nacionales del Banco de España con el número 1490. Inscrita en el Registro Mercantil de Madrid, tomo 26409, folio 1, sección 8ª, hoja M-475925.

- Niveles de PER elevados

- Muchas veces, se trata de negocios nuevos, que son complicados de valorar, y en los que la falta de experiencia complica la posibilidad de dar un valoración objetiva. Cuando nacen las redes sociales, ¿quién podía prever el extraordinario desarrollo de Facebook? Nadie. Bien, pero mucho más complicado es valorar cuánto puede valer ese negocio. Si ya es difícil en ocasiones valorar un sector consolidado, imagínemos lo que tiene que ser valorar algo que no tiene un precedente. ¡Ojo con los negocios novedosos!

¿La conclusión? Operar con sensatez y que el entusiasmo no nos venza.

Dejarnos llevar por el entusiasmo y no saber vender a tiempo, pensando que podemos ganar "un poco más", puede acabar acarreando fuertes pérdidas en nuestra cartera

SINGULAR BANK, S.A.U. con CIF A-85597821 y domicilio en C/ Goya, 11 · 28001 Madrid. Sujeta a la supervisión del Banco de España e inscrita en el Registro de Entidades de Crédito Nacionales del Banco de España con el número 1490. Inscrita en el Registro Mercantil de Madrid, tomo 26409, folio 1, sección 8ª, hoja M-475925.

Seguir a ciegas el consejo de un amigo

Este sí. Este seguro que muchos de vosotros lo habéis cometido. Un amigo nos recomienda comprar un valor, nosotros seguimos el consejo. Y a veces sale bien, pero muchas veces esto termina con un "¿Y quién me mandaría a mí hacerle caso?".

¿Por qué hacemos esto? ¿Por qué nos fiamos a veces de los que nos dicen otros? Las razones pueden ser múltiples, pero nos gustaría destacar dos, que también están muy ligadas a la naturaleza humana.

En primer lugar, muchas veces **por inexperiencia o inseguridad.** Algunas personas no saben nada de Bolsa, y lo peor es que piensan que su amigo o su vecino sí. Y no se paran a pensar si realmente su amigo tiene conocimientos de bolsa, si lleva mucho tiempo invirtiendo, o simplemente en qué se basa a la hora de aconsejarnos. En ocasiones el amigo que nos habla con gran aplomo no tendrá mucha más idea que nosotros de Bolsa e incluso puede estar contándonos algo que a su vez alguien le ha contado a él.

Y otras veces, reconozcámoslo, lo hacemos movidos por ese pecadillo nacional que a veces nos caracteriza: **la envidia.**

¿Cuántas veces hemos dicho en Noviembre: "Este año no compro lotería, que no me viene bien", y terminamos haciéndolo cuando la compran nuestros amigos o los compañeros de trabajo? . Porque en ese caso se nos olvida que no nos viene bien gastarnos ese dinero, lo único que pensamos es: "¡A ver si les va a tocar a ellos y a mí no!"

Pues con la Bolsa pasa algo parecido. Llegamos a una cena de amigos y uno de ellos (el más guapo, el más alto, el triunfador, sí, justo ese…suele pasar), enseña su nuevo reloj carísimo, que ha comprado gracias a sus ganancias en Bolsa. "Ya ves, comprando Telefónicas….". En ese momento, la bombilla se nos enciende y ya no disfrutamos de la cena. Según llegamos a casa, nos conectamos a nuestro banco y compramos….Telefónicas.

Esto es un error que debemos evitar. Aquí podríamos aplicar el refrán: "zapatero a tus zapatos". Porque a lo mejor nuestro amigo el triunfador sí que entiende de Bolsa; y a lo mejor las acciones las compró hace un mes, cuando estaban un 20% más baratas y las vendió en el momento apropiado. Porque él entiende un poco de esto, pero nosotros no, y lo que en un momento determinado fue una excelente oportunidad de compra, un buen consejo, hoy puede que ya no lo sea.

Pero si ya de por sí es un error, imperdonable sería si el consejo tiene que ver con acciones de un sector que no conocemos y no comprendemos. **Es fundamental invertir solo en lo que comprendemos.** Peter Lynch dice que hay que ser capaz de resumir en unas pocas frases el motivo por el que se poseen acciones de una empresa, de manera que hasta tu hijo adolescente lo comprenda. Supongamos que nos aconsejan comprar acciones del sector constructor; a lo mejor no entiendo mucho de Bolsa, pero seguro que puedo "intuir" cuáles son las variables que influyen en la evolución del sector. Si estamos en una recesión, la gente no compra casas, y los Gobiernos recortan sus gastos en obra pública y destinarán menos dinero para colegios, hospitales, carreteras,… En cambio, si estamos en un momento de economía en expansión, si los tipos de interés están bajos y hay facilidades para pedir hipotecas, puedo deducir que es un buen momento para invertir en empresas ligadas a la construcción. En ese caso, y si mi amigo es una persona entendida que me puede orientar sobre qué compañías dentro del sector son más interesantes, en ese caso sí puede llegar a ser una buena idea escuchar su consejo.

Ahora bien, si lo que me están recomendando son empresas del sector biotecnológico, por ejemplo, la cosa cambia. ¿Qué entiendo yo de esto? ¿Cómo puedo saber qué condicionantes son los que afectan a estas compañías? En este caso, deberíamos ser más radicales y hacer oídos sordos a los consejos, aunque vengan acompañados de promesas de suculentos beneficios.

SelfBank by Singular Bank

¿Nuestra recomendación?

- No siempre hay que hacer caso a los consejos de los conocidos; a veces, y aunque no lo parezca, no saben mucho más que nosotros.
- Nunca inviertas en aquello que no comprendes.
- Déjate mejor aconsejar por un asesor profesional.

No debemos invertir simplemente por el consejo de un amigo y menos si es un negocio o un sector que no conocemos o no comprendemos

SINGULAR BANK, S.A.U. con CIF A-85597821 y domicilio en C/ Goya, 11 · 28001 Madrid. Sujeta a la supervisión del Banco de España e inscrita en el Registro de Entidades de Crédito Nacionales del Banco de España con el número 1490. Inscrita en el Registro Mercantil de Madrid, tomo 26409, folio 1, sección 8ª, hoja M-475925.

SelfBank by Singular Bank

Todo lo que baja, sube

¡¡Falso!! Este es otro grave error. Todo lo que baja... puede bajar más.

Y este es también un error que cometemos frecuentemente. Cuando una acción cotizaba a 20 euros hace 1 año y ahora cotiza a 10 €, pensamos que ya ha bajado a la mitad de su valor y que, a partir de ahora, lo lógico sería que empezara a repuntar. Solemos pensar en estos casos que estamos comprando a un buen precio y que antes o después el mercado cambiará y las acciones recuperarán el nivel previo. Lo que no se nos ocurre pensar es que también existe la posibilidad de que el valor caiga desde 10 hasta 5€.

En realidad, en este caso lo más importante sería analizar los motivos por los que una empresa ha bajado bruscamente.

Hay situaciones que son susceptibles de solventarse: una decepción en los resultados trimestrales, una colocación de un paquete importante en bolsa, incertidumbres regulatorias,… Por ejemplo, si una empresa presenta unos malos resultados trimestrales en Bolsa, esto suele tomarse mal por los inversores, que castigan al valor con ventas. Pero lo importante es ver por qué se han producido esos malos resultados y si la empresa está haciendo algo para solucionarlo. Puede ser que una empresa no esté vendiendo bien en su país, porque está en recesión, pero anuncie que para paliar esta situación ya está llevando a cabo un proceso de internacionalización y está abriendo tiendas en otros países. En estos casos, puede que la caída de un valor sea un momento interesante para entrar en la compañía a buen precio, y a partir de ahí podemos esperar a que la situación mejore.

Otro caso puede ser la colocación de un paquete importante en Bolsa de una compañía. Generalmente, cuando un inversor de referencia quiere deshacerse de un paquete importante, suele iniciar un proceso de colocación entre inversores cualificados y no acude al mercado para su venta. Pero podría darse el caso. En estos casos, el exceso de oferta presiona a la baja el precio de la compañía, que puede sufrir caídas en su cotización hasta que el mercado es capaz de absorber esa oferta.

Pero aunque la colocación se haga fuera de mercado, en ocasiones esta decisión puede generar incertidumbres. ¿Por qué se deshacen de la empresa? ¿Es que no es una buena inversión? En realidad no tiene por qué ser así. Puede ser que simplemente la empresa que vende necesita dinero y desprenderse de acciones es una vía para ello, pero esto no implica que la empresa que vende tenga problemas. A veces puede ser todo lo contrario, y esta sí puede ser una oportunidad excelente de inversión.

E incluso en ocasiones, un valor baja sin que haya un motivo aparente. A veces, cuando hay un sentimiento bajista, este es más fuerte que los fundamentales de la acción. En la última crisis financiera, muchos bancos sufrieron castigos similares, aunque la situación entre ellos era muy diferente. Ante las dudas, el mercado castigó casi por igual a bancos grandes y pequeños, domésticos e internacionales, con balances débiles y saludables,... Nuevamente, si sabemos aprovecharlas, estas pueden ser buenas ocasiones para detectar oportunidades de inversión.

Pero hay otras situaciones que son mucho más difíciles de solucionar. Si una empresa está en quiebra, si hay un fraude de por medio,… son casos que tienen mucha peor pinta. Aún así, incluso en estos casos, hay gestores profesionales que investigan este tipo de compañías y que arriesgan invirtiendo en aquellas en las que confían en que la situación pueda revertirse. Hay genios en este campo, inversores con un gran olfato para detectar oportunidades. Incluso en ocasiones estos inversores inyectan dinero en la empresa, con el objetivo de reactivarla, implicándose así en un grado superior que con la mera inversión en sus acciones.

Pero no nos engañemos, ¡es una actividad muy compleja y no le recomendamos ponerla en práctica!

No es conveniente invertir en una acción solo porque ha bajado tanto que pensamos que ya no puede bajar más

SINGULAR BANK, S.A.U. con CIF A-85597821 y domicilio en C/ Goya, 11 · 28001 Madrid. Sujeta a la supervisión del Banco de España e inscrita en el Registro de Entidades de Crédito Nacionales del Banco de España con el número 1490. Inscrita en el Registro Mercantil de Madrid, tomo 26409, folio 1, sección 8ª, hoja M-475925.

SelfBank by Singular Bank

La renta fija no tiene riesgo

De nuevo un tremendo error y, en esta ocasión, mucho más frecuente de lo que nos imaginamos. Muchos inversores piensan: "La renta fija no puede variar, por eso es fija. Esta es la diferencia con la renta variable."

Pues no es así. La renta variable conlleva una serie de riesgos y la renta fija otros, diferentes en uno y otro caso.

Tal vez lo primero que habría que hacer es explicar qué es un título de renta fija. De forma sencilla, es un "préstamo" que nosotros le hacemos a una empresa o al Estado, por un plazo determinado y a cambio de un tipo de interés periódico. Este préstamo se instrumenta a través de un título (Letras, bonos, obligaciones).

Los principales riesgos de la renta fija son 3:

- **Riesgo de divisa:** cuando los títulos de renta fija están denominados en otras divisas distintas del euro. Si yo compro bonos americanos, tengo que saber que si el dólar sube o baja, mi inversión se verá afectada.

- **Riesgo de impago:** no todos los emisores tienen la misma solvencia, y esto es algo que debemos tener muy en cuenta. En 2010-2012 la crisis de deuda de la Eurozona ha supuesto una dura manera de comprenderlo. Antes de que esta crisis hiciera acto de presencia, había una creencia bastante extendida acerca de que la deuda que emitían los Gobiernos era segura. "¿Cómo no va a pagar un Estado su deuda?". Bueno, pues la crisis helena y su "quiebra ordenada" ha venido a enseñarnos cómo esto sí que es posible.

  Una pregunta que deberíamos hacernos al comprar renta fija es por qué algunas empresas o Estados nos pagan un 1% por que les prestemos dinero, y otros nos pagan un 7%. El motivo es claro: cuánto más riesgo hay de que una empresa o un Estado no me pague los intereses prometidos o no me devuelva el dinero que le he prestado, más alto será el tipo de interés que me tiene que pagar para que el riesgo me compense. ¿Aceptaríais vosotros recibir el mismo tipo de interés por unos bonos de Santander que por unos bonos emitidos por un banco griego? Si las dos entidades me pagan un 5%, es obvio que de cabeza me decantaré por los bonos de Santander. Ahora bien, si el banco griego me paga unos intereses por mi dinero del 25%, y siempre que yo sea un inversor dispuesto a asumir riesgo, es posible que me compense ese riesgo por la posibilidad de recibir esa elevada rentabilidad. Como hemos dicho, el riesgo estaría en que finalmente ese banco no pueda pagarme nada, ni los intereses ni el capital.

  Para ayudarnos a apreciar el riesgo que estamos asumiendo, podemos echar un vistazo a la calificación que tiene un banco o una entidad por parte de las agencias de calificación crediticia. Por ejemplo, Standard & Poor´s tiene calificaciones que van desde AAA (triple A) hasta C. La primera sería la mejor calificación, aquella que define a entidades totalmente solventes y fiables, mientras que si su calificación es C, estamos ante un Estado o empresa extremadamente vulnerable y con un alto riesgo de impago. En el caso de esta agencia, el nivel para que empecemos a preocuparnos estaría en la calificación BB. Este nivel separa lo que conocemos como "investment grade" (grado de inversión) de las inversiones especulativas (bonos basuras, "non investment grade", high yield). Así, si compramos un bono con calificación AAA, AA, A o BBB, podremos estar relativamente tranquilos. Si tiene una calificación inferior, simplemente deberíamos ser conscientes de que estamos asumiendo un riesgo.

- **Riesgo de tipos de interés:** este es un riesgo totalmente inherente a la inversión en renta fija y que muchas veces no tenemos en cuenta. Cuando hay un cambio en los tipos de interés, esto afecta al precio de la renta fija emitida. "¿Por qué?", se preguntan muchos inversores, "si yo tengo un bono que me paga trimestralmente un cupón de X%?". Supongamos que adquiero un bono a 10 años emitido por el Tesoro español con un tipo de interés del 5%. Si todo va bien, durante esos 10 años yo recibiré mi cupón periódico y cuando pasen los 10 años, el Tesoro me devolverá lo que le presté (se llama el principal de la deuda). Pero, ¿qué ocurre si cuando han transcurrido 3 años yo necesito el dinero? ¿Puedo vender mi bono? Claro que sí, puedo ir al mercado secundario y vendérselo a otro inversor.

SINGULAR BANK, S.A.U. con CIF A-85597821 y domicilio en C/ Goya, 11 · 28001 Madrid. Sujeta a la supervisión del Banco de España e inscrita en el Registro de Entidades de Crédito Nacionales del Banco de España con el número 1490. Inscrita en el Registro Mercantil de Madrid, tomo 26409, folio 1, sección 8ª, hoja M-475925.

SelfBank by Singular Bank

Y aquí es cuando empieza a entrar en juego el tipo de interés. Yo compré el bono cuando los tipos estaban en el 5%, y por eso el Estado me ofreció esa rentabilidad. Si cuando yo quiero vender mi bono los tipos han bajado y están al 3%, ¿qué pasará? Obviamente, yo no venderé mi bono por el precio que pagué por él, sino que le pediré al comprador un poco más. ¿Por qué? Porque en ese momento, si ese comprador fuera al mercado a adquirir un bono nuevo, el Estado no le daría una rentabilidad del 5%, sino del 3%. Pero en cambio yo tengo en mi poder un activo por el que se puede conseguir un 5%. De este modo, le pediré al comprador que me pague por el bono más de lo que me costó a mí; en concreto, le pediré un precio que haga que sea financieramente equivalente tener un bono que paga el 3% que otro paga un 5%. Y al contrario ocurrirá si los tipos de interés han subido en vez de bajar.

Así, vemos cómo un cambio en el tipo de interés puede llegar a hacerme perder dinero con la renta fija. Y he de saber, por último, que cuanto más largo sea el plazo del activo, más sensible será a los cambios en los tipos de interés. Una subida de tipos se notará más en el precio de un bono a 10 años que en el de un bono a 5 años.

Es un error pensar que invertir en renta fija no tiene riesgo. Los principales riesgos de la renta fija son: riesgo de impago, riesgo de tipos de interés y riesgo divisa

SINGULAR BANK, S.A.U. con CIF A-85597821 y domicilio en C/ Goya, 11 · 28001 Madrid. Sujeta a la supervisión del Banco de España e inscrita en el Registro de Entidades de Crédito Nacionales del Banco de España con el número 1490. Inscrita en el Registro Mercantil de Madrid, tomo 26409, folio 1, sección 8ª, hoja M-475925.

SelfBank by Singular Bank

Comprar con el rumor y vender con la noticia

Comprar con el rumor y vender con la noticia puede parecer un buen consejo, pero el problema es que a veces, el rumor se queda en eso, en solo un rumor, y la noticia no llega nunca a producirse. En otras ocasiones, la noticia sí se confirma, pero tarda en materializarse, por lo que a veces nuestro dinero queda atrapado en estas inversiones, y perdemos la oportunidad de tenerlo en otras, a lo mejor más atractivas e interesantes, o de mayor visibilidad.

Algo muy importante que deberíamos plantearnos cuando a nuestros oídos llegue un rumor es: "El que lo difunde, ¿por qué lo hace? Una información tan valiosa, ¿por qué no la guarda para sí mismo y prefiere compartirla con extraños?". La conclusión es que solo deberíamos invertir basándonos en un rumor si la fuente es realmente fiable.

¿Qué factores se deben tener en cuenta a la hora de invertir a causa de un rumor? En primer lugar, hay que analizar si la compañía es atractiva, al margen de las probabilidades de que el rumor se convierta en noticia. ¿La compañía está barata? ¿Tiene una rentabilidad por dividendo interesante? ¿Tiene un negocio con potencial de crecimiento?

En segundo lugar, hay que analizar el impacto que la operación podría tener en el valor. Por ejemplo, una compra de una compañía por otra. Para la empresa compradora, el mercado tendrá en cuenta el precio pagado, si se generan sinergias con el negocio del comprador, si la operación tiene sentido estratégico. Para la empresa que es comprada, es fundamental saber el interés que despierta, si hay uno o varios posibles compradores, ya que esto podría propiciar una lucha en el precio, que beneficiaría a los accionistas de la compañía susceptible de ser comprada.

No hay que olvidar también que a veces nos podemos llevar un chasco, ya que la operación se realiza pagando la misma con acciones de la nueva compañía, y no en efectivo, y a lo mejor no tenemos ningún interés en tener acciones de la compañía adquirente.

Antes de invertir basándonos en un rumor hay que analizar si la compañía es interesante en sí misma

SINGULAR BANK, S.A.U. con CIF A-85597821 y domicilio en C/ Goya, 11 · 28001 Madrid. Sujeta a la supervisión del Banco de España e inscrita en el Registro de Entidades de Crédito Nacionales del Banco de España con el número 1490. Inscrita en el Registro Mercantil de Madrid, tomo 26409, folio 1, sección 8ª, hoja M-475925.

Invertir el dinero de la hipoteca

Consideramos que esta es **la regla número 1 de la inversión en bolsa:** invertir solo el dinero que no se necesita a corto plazo.

En ocasiones hablamos de tolerancia al riesgo haciendo simplemente referencia al tipo de activo y, aunque esto es correcto, hay otros factores que debemos tener en cuenta, como el horizonte temporal de inversión. Si alguien está ahorrando para dar la señal de una vivienda, será menos tolerante a la volatilidad de los mercados, porque necesita ese dinero en un corto periodo de tiempo. En cambio, si se trata de un trabajador que a los 30 años empieza a invertir para su jubilación, la cosa cambia y no importará tanto lo que haga la bolsa a corto plazo.

Está demostrado que cuanto más largo sea mi horizonte temporal de inversión, menos posibilidades tendré de perder dinero. El siguiente gráfico nos muestra cómo caídas que a priori podrían parecer dramáticas en el corto plazo (y que en realidad lo son), quedan relativizadas en el largo plazo.

SelfBank by Singular Bank

Por este motivo, muchas veces no es recomendable invertir en renta variable si nuestro horizonte temporal es inferior a 5 años. ¿Y por qué 5 años? Porque suele ser el plazo que duran los ciclos bursátiles (aunque también es cierto que este periodo es variable, hay ciclos que han durado más, y otros que han durado menos).

Esto no quiere decir que tenga que estar siempre invertido necesariamente 5 años o que no pueda obtener beneficios en plazos más cortos. Pero eso sí, cuanto mayor sea el tiempo de nuestra inversión, menos nos veremos expuestos a acontecimientos puntuales del mercado y más dueños seremos del momento de la desinversión. Es importante no invertir nunca el dinero que podemos necesitar a corto plazo, para no encontrarnos con pérdidas inesperadas en relación a un capital que nos es imprescindible y que no podemos recuperar.

En el siguiente estudio vemos cómo una inversión en renta variable mundial en periodos de 12 años o más no ha generado nunca rentabilidades negativas.

PROBABILIDAD DE RENTABILIDADES NEGATIVAS

PERÍODO DE INVERSIÓN	RENTABILIDADES NEGATIVAS	TOTAL	PROBABILIDAD DE RENTABILIDADES NEGATIVAS
1 años	13	49	27%
5 años	8	45	18%
10 años	2	40	5%
12 años	0	38	0%
20 años	0	30	0%
30 años	0	20	0%

Fuente: Bloomberg. Índice: MSCI WORLD TOTAL RETURN. Período de 1970-2019.

En ningún caso debemos invertir el dinero que vamos a necesitar a corto plazo

SelfBank by Singular Bank

Los valores de gran capitalización son siempre más seguros

¡¡¡Falso!!!

Es cierto que, a priori, las compañías de gran capitalización pueden gozar de algunas ventajas frente a otras: negocio consolidado que puede servir de ayuda en momentos de inestabilidad económica, mejor acceso al crédito, ventajas competitivas,…

Por ejemplo, en un mal momento económico, en el que los bancos son más reacios a prestar dinero, posiblemente concedan antes un crédito a una gran empresa que a una pequeña. También, en momentos de crisis las grandes empresas tienen más margen de maniobra para reaccionar: venta de activos, reducción de plantilla,….

Pero, ojo, comprar un valor de gran capitalización no significa que estemos comprando un "seguro". Y si pensábamos que sí, solo tenemos que recordar en algunos casos reales, como el de Enron. Para ponernos en contexto, es importante conocer algunos detalles sobre esta compañía:

- Enron era, allá por el año 2000, una de las 30 compañías de mayor capitalización de EEUU.
- Una de las empresas con mayor retorno al accionista en el mercado americano.
- Contaba con un sólido rating crediticio, BBB
- Pertenecía al sector eléctrico, tradicionalmente uno de los más tranquilos del mercado.
- Entre 1996-2000, la revista Fortune la designó como la "empresa más innovadora de EEUU".
- Tenía presencia en 40 países y 21.000 empleados justo antes de su quiebra.

En noviembre de 2001 se descubrió el gran fraude de Enron. La mayoría de sus ganancias eran el resultado de negocios con una de sus subsidiarias, práctica que les permitía "maquillar" en los balances financieros las gigantescas pérdidas. Su quiebra fue un gran escándalo a nivel mundial y significó la ruina para muchos pequeños inversores.

Invertir en un valor de gran capitalización no es un sinónimo de invertir sin riesgo

SINGULAR BANK, S.A.U. con CIF A-85597821 y domicilio en C/ Goya, 11 · 28001 Madrid. Sujeta a la supervisión del Banco de España e inscrita en el Registro de Entidades de Crédito Nacionales del Banco de España con el número 1490. Inscrita en el Registro Mercantil de Madrid, tomo 26409, folio 1, sección 8ª, hoja M-475925.

La diversificación no importa

Otro falso mito.

Hay que tener en cuenta que cuando invertimos en acciones, estamos asumiendo dos tipos de riesgo:

- **Riesgo del mercado (no diversificable):** Es el riesgo general del mercado, que tenemos solo por el hecho de estar invertidos en renta variable. No se puede neutralizar mediante la diversificación. Serían, por ejemplo, acontecimientos como una crisis económica, el atentado de las Torres Gemelas,….

- **Riesgo diversificable:** el propio de las acciones concretas en las que invertimos. Lo podemos evitar con la diversificación, buscando compañías poco correlacionadas entre sí.

Con un ejemplo práctico esto se entiende a la perfección. Un joven emprendedor decide comenzar una nueva vida en una isla, en la que aterriza pensando en montar un negocio. Dos ideas le rondan la cabeza: una heladería o una tienda de paraguas y chubasqueros. Cuando llega a la isla, los lugareños le informan de que la isla tiene una característica que la hace única: si el día 1 de enero llueve, lloverá el resto de los 364 días del año y las temperaturas serán muy bajas; pero si el primero de año es soleado, el buen tiempo estará garantizado hasta el final del año. Nuestro joven se muestra preocupado, ya que tiene un 50% de posibilidades de acertar a la hora de poner su negocio; si decide gastare todo su capital en montar la heladería y el 1 de enero amanece lloviendo… estará en la ruina. Al final, el emprendedor – que ha leído algunos libros de bolsa e inversión- decide que abrirá una tienda en la que venderá paraguas y que además contará con un mostrador para vender helados. Ni más ni menos, lo que ha hecho ha sido diversificar su inversión.

Esto mismo es lo que debemos hacer a la hora de invertir nuestros ahorros: diversificar, seguir a rajatabla el dicho de "no poner todos los huevos en la misma cesta". No todos los activos tienen el mismo riesgo y no todos se comportan igual en las distintas situaciones de mercado. Incluso dentro de la renta variable, las diferencias son notables. Hay sectores (consumo cíclico, construcción,…) que están muy ligados el ciclo y que por tanto evolucionarán bien en momentos de bolsas alcistas y bonanza económica. En cambio, si la economía va mal, posiblemente sería más inteligente optar por sectores refugio (salud, consumo defensivo,…).

Hay que **matizar dos cosas** respecto a la diversificación:

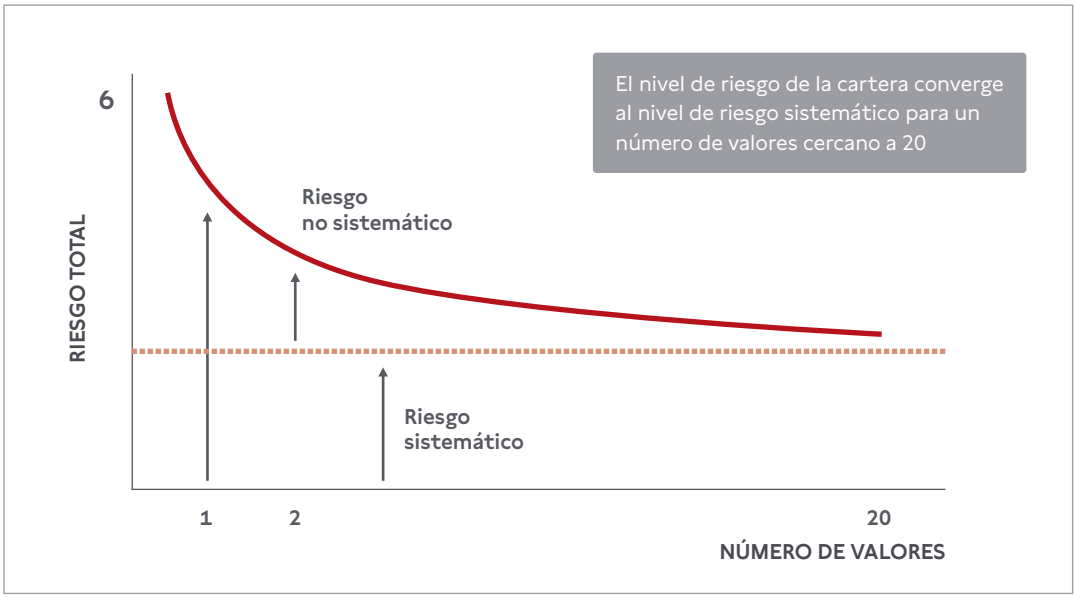
- **No consiste en comprar muchas acciones, sino en que éstas estén poco correlacionadas entre sí.** Si yo compro muchas acciones diferentes, pero todas del sector tecnológico, no estoy diversificando, y podrían ocurrir dos cosas: que sea un sector en alza y gane mucho dinero, o que me equivoque y tenga que afrontar fuertes pérdidas. Lo mismo que nuestro joven emprendedor. Y lo mismo ocurrirá si compro acciones de distintos sectores, pero que tienen una gran correlación entre sí, porque evolucionan de forma parecida en los distintos ciclos bursátiles.

- **No consiste en comprar "demasiadas" acciones.** ¿Qué ocurriría si, con el objetivo de diversificar, compramos las 500 acciones que componen el índice S&P 500? Lo que ocurriría es que hemos llegado al extremo contrario, hemos comprado tantas acciones, que hemos terminando pareciéndonos demasiado al mercado. De hecho, seríamos el propio mercado. Suele decirse que el nivel de riesgo de la cartera converge al nivel de riesgo sistemático para un número de valores cercano a 20.

SINGULAR BANK, S.A.U. con CIF A-85597821 y domicilio en C/ Goya, 11 · 28001 Madrid. Sujeta a la supervisión del Banco de España e inscrita en el Registro de Entidades de Crédito Nacionales del Banco de España con el número 1490. Inscrita en el Registro Mercantil de Madrid, tomo 26409, folio 1, sección 8ª, hoja M-475925.

SelfBank by Singular Bank

Diez errores al invertir en bolsa



Una de las reglas de oro de la inversión es una buena diversificación. Ya que no podemos eludir el riesgo general del mercado, al menos estaremos reduciendo el riesgo específico de cada una de las acciones

SINGULAR BANK, S.A.U. con CIF A-85597821 y domicilio en C/ Goya, 11 · 28001 Madrid. Sujeta a la supervisión del Banco de España e inscrita en el Registro de Entidades de Crédito Nacionales del Banco de España con el número 1490. Inscrita en el Registro Mercantil de Madrid, tomo 26409, folio 1, sección 8ª, hoja M-475925.

SelfBank by Singular Bank

Marcarse objetivos y no cumplirlos

¡Es fundamental!

Antes de empezar a invertir, es fundamental meditar una serie de cuestiones y trazarnos una estrategia si queremos tener éxito. Es como si vamos al supermercado a hacer la compra del mes sin haber hecho la lista antes; seguramente, terminemos metiendo en el carro cosas que no necesitábamos y al llegar a casa nos demos cuenta de que se nos han olvidado otras que eran básicas. Antes de hacer la compra, lo idóneo es mirar antes lo que nos falta, lo que necesitamos y organizar mentalmente el menú de la semana. Con las inversiones deberíamos hacer lo mismo. Antes de invertir, hay unas preguntas básicas que debería hacerme y en virtud de las cuales debería tomar mis decisiones:

- ¿Qué tipo de inversor soy?
- ¿Cuál es el objetivo de mi inversión?
- ¿Cuál es mi horizonte temporal?
- ¿Es coherente mi perfil inversor con mis circunstancias personales?

Vayamos por partes:

1. Lo esencial es **saber si soy un inversor conservador, moderado o arriesgado.** Esto determinará el tipo de activos que deberé incluir en mi cartera (renta fija, acciones, activos monetarios,…)

2. **¿Cuál es el objetivo de mi inversión?** No es lo mismo que yo sea un boyante ejecutivo con la casa pagada que destino una pequeña parte de mi dinero a especular, que ser una persona de 50 años que lo que quiere es ahorrar para su jubilación.

3. El **horizonte temporal** es importante. Ya hemos visto que cuanto más largo sea mi plazo de inversión, más se irán reduciendo las posibilidades de perder dinero.

4. Puede ser que yo sea un inversor al que le guste arriesgar, pero es importante ver si ese perfil cuadra con mis **circunstancias personales.** Sí, de acuerdo, me gusta el riesgo, pero si el dinero que voy a invertir lo tengo ahorrado para la universidad de mis hijos, es obvio que debería conformarme con invertir todo en una alternativa muy conservadora.

Es muy importante marcarse una estrategia. Y esto hay que hacerlo antes de empezar a invertir. Hay que determinar a priori cuál es la máxima pérdida que estamos dispuestos a asumir y también el objetivo de rentabilidad. Marcarse una estrategia implica:

- Aprender a ganar: ya lo hemos visto. Cuando hemos obtenido una ganancia suficiente y acorde a nuestra estrategia, hay que saber vender y no esperar queriendo ganar "un poco más".

- Aprender a perder: si la acción ha caído por debajo de la máxima pérdida que considerábamos razonable, hay que saber aceptarlo y vender. Hemos perdido. No se puede ganar siempre, y además esto es alguien que nadie consigue. Lo importante es ganar un número razonable de veces y, sobre todo, no perder mucho cuando nos equivocamos.

Y por último: no solo es importante marcarse una estrategia, sino que hay que cumplirla a rajatabla. Si una vez hacemos una excepción, posiblemente no será la última. ¡Y entonces nuestra estrategia perderá toda su efectividad!

> Antes de empezar a invertir debemos marcarnos una estrategia, y determinar cuál es la máxima pérdida que estamos dispuestos a asumir, y también el objetivo de rentabilidad

SINGULAR BANK, S.A.U. con CIF A-85597821 y domicilio en C/ Goya, 11 · 28001 Madrid. Sujeta a la supervisión del Banco de España e inscrita en el Registro de Entidades de Crédito Nacionales del Banco de España con el número 1490. Inscrita en el Registro Mercantil de Madrid, tomo 26409, folio 1, sección 8ª, hoja M-475925.

Recapitulando…

ERROR	CONSEJO
Intentar invertir contracorriente	Las corrientes de mercado a veces son tan poderosas, que es difícil tratar de liderar los cambios de tendencia. A veces hay que dejarse llevar por ella.
Dejarnos llevar por el entusiasmo	Hay que saber vender a tiempo y no ser avariciosos queriendo ganar "un poco más".
Seguir a ciegas el consejo de un amigo	No debemos invertir simplemente por el consejo de un amigo, y menos si es un negocio o un sector que no conocemos o no comprendemos.
Todo lo que baja, sube	No es conveniente invertir en una acción solo porque ha bajado tanto que pensamos que ya no puede bajar más.
La renta fija no tiene riesgo	Sopesar al invertir los riesgos propios de la renta fija (impago, tipos de interés y riesgo divisa).
Comprar por rumores	Antes de invertir basándonos en un rumor, hay que analizar si la compañía es interesante en sí misma.
Invertir el dinero de la hipoteca	En ningún caso debemos invertir el dinero que vamos a necesitar a corto plazo.
Los valores de gran capitalización son siempre más seguros	Hay que recordar que invertir en un valor de gran capitalización no es un sinónimo de invertir sin riesgo.
La diversificación no importa	Una de las reglas de oro de la inversión es una buena diversificación. Ya que no podemos eludir el riesgo general del mercado, al menos estaremos reduciendo el riesgo específico de cada una de las acciones.
Marcarse objetivos y no cumplirlos	Antes de empezar a invertir debemos marcarnos una estrategia, y determinar cuál es la máxima pérdida que estamos dispuestos a asumir, y también el objetivo de rentabilidad.

Este documento no constituye una oferta, una solicitud, un consejo o una recomendación de compra o venta, por parte de nuestra entidad, de los productos aquí descritos. La información contenida en este documento es únicamente de carácter indicativo y no tiene ningún valor contractual. Esta información está sujeta a modificación, en particular, en función de las fluctuaciones del mercado. Te aconsejamos que leas el conjunto del presente documento y no únicamente los títulos de los diferentes párrafos. Antes de invertir, debes hacer tu propia valoración del riesgo desde un punto de vista legal, fiscal y contable, sin depender exclusivamente de la información que te proporcionamos y consultando, si lo estimas necesario, tus propios asesores en la materia o cualquier otro asesor independiente.

Operar en Bolsa entraña riesgos y tu inversión puede verse afectada por las variaciones del mercado. En función del tipo de inversión, puede ocurrir que pierdas parte o la totalidad del capital.

SelfBank
by Singular Bank

Contacta con nosotros

No clientes

914 890 888

informacion@selfbank.es

Clientes

914 890 888

Área Clientes (Centro de comunicaciones > opción "Mensajes")